

CATEDRÁTICOS TRADUCTORES DEL INSTITUTO DE CIENCIAS Y ARTES DE OAXACA (1865-1902)

Pauly Ellen Bothe^{*}
Universidad La Salle Oaxaca

Introducción

Muy anterior a la Escuela Nacional Preparatoria de la Ciudad de México, que sería, según propone María de Lourdes Alvarado, “el eje del proyecto educativo de la administración juarista”¹, el Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca (ICAEO) ya atendía las necesidades de educación laica en la ciudad de Oaxaca. En este Instituto fueron educados personajes muy destacados de la política mexicana del siglo XIX, entre ellos, el propio Benito Juárez. La biblioteca que perteneció a este Instituto y su archivo se encuentran hoy día albergados en la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa de la misma ciudad de Oaxaca. En ella hemos encontrado algunos ejemplos que revelan la práctica de la traducción, enfocada a la docencia al interior del ICAEO, Instituto que posteriormente

1 María de Lourdes Alvarado, “Ideal contra realidad. La Escuela Nacional Preparatoria, eje del proyecto educativo del gobierno de Juárez” en *Los mil rostros de Juárez y del liberalismo mexicano*, coord. y ed. Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva con la colaboración de María del Carmen Berdejo Bravo (México: UABJO/UAM/SHCP, 2007), 280.

*Doctora en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestra en Literatura Comparada por la Universidad de Lisboa, Portugal. Licenciada en Letras Españolas por la Universidad de Guanajuato. Estancia posdoctoral en el Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa de 2010 a 2012 (*Apreciações Literárias de Fernando Pessoa*, Lisboa: INCM, 2013). Actualmente es profesora del Instituto de Investigaciones en Humanidades de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y de la Universidad La Salle Oaxaca, donde dirige un Seminario de Estudios de Traducción desde 2016.

se transformó en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), y a la divulgación de la ciencia durante la segunda mitad del siglo XIX y el despuntar del siglo XX. En este capítulo reflexionaremos sobre el interesante papel que desempeñaron estos catedráticos del ICAEO como traductores y mediadores del conocimiento venido del extranjero. El papel de estos catedráticos traductores, proponemos, es importante para entender la construcción de la identidad cultural del México independiente.

Comenzaremos con un acercamiento al ámbito de la historia de la traducción en México para entender mejor dónde se inscribe nuestro estudio. En seguida, reflexionaremos brevemente sobre la traducción en México y particularmente en Oaxaca, presentando algunos datos biográficos de los catedráticos traductores del ICAEO y una descripción de la obra por ellos traducida. Finalmente adelantamos una conclusión que, más que cerrar una idea, pretende delinear el panorama inicial de lo que esperamos pueda llegar a convertirse en un futuro no muy lejano en una historia de la traducción en Oaxaca.

La traducción en México y en Oaxaca

En los años 90, Herón Pérez Martínez llamó la atención hacia la falta de estudios acerca del papel de la traducción en la conformación de la cultura mexicana y hacia lo poco que se ha reflexionado sobre las maneras de traducir en los diferentes momentos de la historia de México.² En cuanto a la traducción

² Herón Pérez Martínez, “Alfonso Reyes y la traducción en México” en *Relaciones: Estudios de historia y sociedad*, no. 56, vol. XIV (Otoño 1993): 27-29. Sobre la traducción en México ver también la sección sobre traducción en

en el siglo XIX, Pérez Martínez menciona lo siguiente:

En el siglo XIX, la traducción es generada, sobre todo, en torno a corrientes que como el liberalismo y el positivismo llegan acompañadas de un tipo de traducción laica proveniente de los mundos anglohablante y francohablante, aunque no falten el italiano y el alemán y aunque la temática religiosa siga siendo productora y consumidora de traducciones, acicateada por ambas corrientes.³

Esta “traducción laica proveniente de los mundos anglohablante y francohablante” puede documentarse en las prácticas educativas del Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca entre 1865 y 1902, fechas de publicación del primer y último de los ejemplares encontrados⁴, como intentaremos mostrar en estas páginas.

En el prólogo al libro *El revés del tapiz: Traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)* de Gertrudis Payàs Puigarnau, Clara Foz señala que Payàs ha descubierto, a través del material traductológico estudiado, tres estrategias fundamentales para la construcción de lo mexicano: “la recuperación de las lenguas y de las prácticas autóctonas para

Herón Pérez Martínez, ed. *Lenguaje y tradición en México* (México: El Colegio de Michoacán, 1989).

3 Pérez Martínez, “Alfonso Reyes y la traducción en México”, 30.

4 Penélope Orozco Sánchez fue quien nos señaló la existencia de estos libros, dejamos aquí un agradecimiento por su orientación y apoyo durante las consultas a la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa, específicamente al acervo del Archivo Histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. También agradecemos a Carlos García Maldonado, bibliotecario, y a todo el personal de la biblioteca por su amable atención en las figuras de su directora, Dra. María Isabel Garañén Porrúa, y su coordinador, David A. Karminski Katz.

su asimilación (los mitos fundacionales), la asimilación de lo autóctono a los grandes mitos de la cultura clásica occidental (la continuidad clásica) y la producción de ciencia que legitima la nación mexicana (la alta cultura moderna).⁵ Esta última “estrategia o proyecto” se fortalece, después de promulgada la Constitución de 1824 y durante la primera República Federal en México (1824-1835), con la creación de centros de estudio entre los cuales destaca el ICAEO, tanto por ser uno de los primeros, como por haber formado a un conjunto de profesionales del Derecho afiliados al liberalismo que participaron en la vida política de México desde la Reforma hasta el inicio del Porfiriato, como indica Francisco José Ruiz Cervantes en su estudio “*Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867*”.⁶

Inspirados por el texto ya clásico de Lawrence Venuti, *The Translator’s Invisibility: A History of Translation*⁷ [*La invisibilidad del traductor: Una historia de la traducción*], que estudia el fenómeno de la traducción en el ámbito de la lengua inglesa, hemos buscado presentar, aunque sea de manera superficial, los métodos utilizados por los traductores catedráticos del

5 Gertrudis Payàs Puigarnau, *El revés del tapiz: Traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)* (Madrid: Vervuert – Iberoamericana, 2010), 19.

6 Francisco José Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, en *De la Política y la Educación en Oaxaca, siglos XIX-XX: Resultado de Investigación en el IIHUABJO* (Oaxaca: Talleres de Carteles Editores-P.G.O., 2015), 159. Agradecemos aquí a Francisco José Ruiz Cervantes por compartir sus conocimientos sobre la historia del ICAEO y sus personajes, y por habernos orientado en el ámbito de la historia oaxaqueña para poder contextualizar los fenómenos de traducción que en este documento presentamos.

7 Lawrence Venuti, *The Translator’s Invisibility: A History of Translation* (London: Routledge, 1995).

ICAEO durante la segunda mitad del siglo XIX para “traducir” el conocimiento producido en naciones extranjeras para el provecho de la sociedad oaxaqueña. Hasta donde hemos podido indagar, poco se ha estudiado la historia de la traducción en Oaxaca, y cuando se ha estudiado, no ha sido desde la perspectiva de los fenómenos de traducción como tal. Pero ¿a qué nos referimos con “historia de la traducción”? Susan Bassnett y André Lefevre en su Introducción al arriba citado libro de Venuti, recuerdan que la traducción es una “reescritura de un texto original” y toda reescritura “refleja cierta ideología y poética” que permite “manipular la literatura de tal modo que funcione de una manera particular en una sociedad dada.” La historia de la traducción sería, de este modo, aunque no solo, “la historia de la innovación literaria, del poder que tiene una cultura para modelar otra.”⁸

Lynne Long, respondiendo a la misma pregunta, nos presenta el panorama siguiente:

Idealmente combina la historia de la teoría con el estudio de tendencias literarias y sociales en las cuales la traducción ha jugado un papel directo y catalítico. Es la historia del intercambio entre lenguas y entre culturas y pone atención a las observaciones hechas por aquéllos involucrados en el proceso de traducción y por las personas cuyo cometido era comentar el producto final o el contexto de la actividad traductora. Estrechamente relacionada con la historia de la literatura, la historia de la traducción puede describir cambios en las tendencias literarias, dar cuenta de la

8 La traducción de las citas es nuestra. Venuti, *The Translator's Invisibility: A History of Translation* vii.

regeneración de una cultura, rastrear cambios en la política o ideología y explicar la expansión y transferencia de pensamiento y conocimiento en una era particular. También puede ser usada como herramienta para estudiar textos semejantes entre culturas diferentes, o de un mismo texto a través del tiempo.⁹

Tomando en cuenta estas definiciones, la historia de la traducción se nos presenta como un instrumento de gran utilidad para enriquecer diversas áreas del conocimiento. En este caso nos interesa aportar datos para el esclarecimiento de un momento importante de la historia de la educación en Oaxaca. En la categorización que hace Long, el ámbito de la traducción que estudiamos recibe el nombre de “intercambio científico”, y explica “la expansión y transferencia de pensamiento y conocimiento en una era particular”.¹⁰ La “era” que nos interesa, en este caso, es la que Payàs habría descrito como *alta cultura moderna*.¹¹

9 “Ideally it combines the history of translation theory with the study of literary and social trends in which translation has played a direct or catalytic part. It is the story of interchange between languages and between cultures and as such has implications for the study of both language and culture. It pays attention to the observations made by those who were involved in translation processes and by people whose brief it was to comment on the finished product or the context of the translation activity. Closely allied to literary history, translation history can describe changes in literary trends, account for the regeneration of a culture, trace changes in politics or ideology and explain the expansion and transfer of thought and knowledge in a particular era. It may also be used as a tool to open up the study of similar texts across cultures, of of the same text through time.” La traducción es nuestra. Lynne Long, “History and Translation”, en *A Companion to Translation Studies*, ed. Piotr Kuhiwczak y Karin Littau (Great Britain: Cromwell Press, 2007), 63.

10 Long, “History and Translation”, 73.

11 Payàs puigarnau, *El revés del tapiz: Traducción y discurso de identidad en la*

Creemos, como Georges L. Bastin y Álvaro Echeverri,¹² que la traducción puede ser estudiada en tanto “discurso histórico.” La presencia de textos científicos de vanguardia en lengua inglesa y francesa traducidos por catedráticos traductores del ICAEO en la biblioteca del mismo instituto nos muestra, si no más, el interés que había por desarrollar las ciencias que el estado de Oaxaca necesitaba para “progresar”; o, como lo formula —aunque no se refería a la traducción, sino a la labor del Instituto en general— en su informe de 1899 Aurelio Valdivieso, entonces director del ICAEO, para “la formación de generaciones, en este querido suelo, dignas de luchar en el fértil campo alumbrado por la esplendente luz de la paz, como lo han sido otras, á la rojiza luz de los combates, para empuñar victoriosas el pendón de progreso y libertad.”¹³ Aunque son pocos los ejemplos que hemos encontrado de esta práctica hasta el momento, son significativos y se inscriben dentro del más vasto fenómeno de traducción que se produjo a nivel nacional tras la llegada de las ideas positivistas a América.

En el artículo *La circulación de las ideas positivistas en Argentina y México: Editores y traductores (1850-1950)*¹⁴ Nayelli Castro y Clara Foz observan lo siguiente:

Si bien la fundación de la Real Imprenta de los Niños Expósitos data de 1780 y la llegada de

Nueva España (1521-1821), 82.

12 Georges L. Bastin y Álvaro Echeverri, “Traduction et revolution à l’époque de l’indépendance hispano-américaine”, en *Meta* 49, 3 (2004): 562-575.

13 *Informe anual del director del Instituto de Ciencias y Artes del Estado*, (Oaxaca: Imprenta de San Germán, 1900). Este informe se encuentra en la Biblioteca Francisco de Burgoa. Respetamos la ortografía del texto original.

14 Nayelli Castro y Clara Foz, “La circulación de las ideas positivistas en Argentina y México: Editores y traductores (1850-1950)” en *MonTI Monografías de Traducción e Interpretación*, no. 5, (2013): 365-388.

la imprenta a México de 1539 (poco después de la fundación de la Real y Pontificia Universidad), solo en el siglo XIX podemos observar el desarrollo de una industria editorial “local”. Los libreros primero y, luego, los editores, contribuyeron a la difusión de impresos, ya sea bajo la forma de publicaciones periódicas, esto es, revistas y folletos, o de libros para hacer frente a la demanda que las editoriales europeas no logran satisfacer.¹⁵

En el caso oaxaqueño, se puede comprobar efectivamente esta creciente necesidad de publicaciones a partir de la segunda mitad del siglo XIX, especialmente en el ámbito de las ciencias. Es la industria editorial local la que puso al día a Oaxaca, imprimiendo, entre otros, textos traducidos principalmente del inglés y francés.¹⁶

Ruiz Cervantes, en el ya referido estudio sobre el ICAEO, menciona que el Instituto obtuvo en 1862, del gobierno estatal, una imprenta, para la cual nombró un catedrático de Tipografía y Litografía con lo que “el Instituto y el Estado recibirán un verdadero impulso con la realización de esta idea y la difusión de libros elementales y de folletos será pronto bien fecunda.”¹⁷

15 Castro y Foz, “Circulación de las ideas positivistas en Argentina y México”, 379.

16 Existe un catálogo de la biblioteca del Instituto del ICAEO que conven-
dría estudiar a fondo para visualizar exactamente el número de textos que
fueron traducidos de éstas y otras lenguas europeas, principalmente. Ver:
Catálogo de la Biblioteca del Estado(1887), [texto policopiado]. Este catálogo
puede ser consultado en la Biblioteca de la Fundación Bustamante y en la
Biblioteca Burgoa de la ciudad de Oaxaca.

17 *La Victoria*, t. II, no. 51, 26 de enero de 1862, 4, citado en Ruiz Cervantes,
“Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”,
228.

Esto quiere decir que las traducciones que encontramos en la antigua biblioteca del Instituto, fueron fruto de un plan que comenzó a ser trazado en un momento político difícil para los oaxaqueños, cuando Félix Romero fungía como director interino del ICAEO y el país, bajo el gobierno liberal de Benito Juárez, se veía inminentemente amenazado por la intervención francesa.¹⁸

Ruiz Cervantes señala la presencia, en la biblioteca del Instituto, de algunas traducciones que serían producto de este plan:

Una innovación ocurrida en el período imperial (1865-1866) en Oaxaca fue la traducción e impresión en la imprenta del Instituto de al menos un par de libros de texto para uso de los estudiantes de los estudios preparatorios y de la carrera de Jurisprudencia, respectivamente. Me refiero a la llamada Historia física del hombre (opúsculo escrito en francés por Max Parchappe, médico y traducido al español por el lic. Luis B. Santaella, catedrático de lógica, moral y antropología y a los Elementos de derecho administrativo escritos para la cátedra respectiva del Instituto de Oaxaca por el catedrático del ramo y tomados originales en gran parte extractados y en parte deducidos de las lecciones del Emo. Sr. D. Teodosio Lares[)].¹⁹

18 Ruiz Cervantes, “Política y academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 229.

19 Ruiz Cervantes, “Política y academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 245. Teodosio Lares (1806-1870) fue un político conservador originario de Aguascalientes. Fue Ministro de Justicia bajo el mandato de Antonio López de Santa Ana y apoyó la coronación de Maximiliano y llegó a ser Vicepresidente del Supremo Tribunal de Justicia del Imperio y Consejero del Gobierno. Más adelante sirvió como presidente

El segundo libro citado por Ruiz Cervantes contiene, en su Advertencia, evidencia de este plan y constata la creciente necesidad de material bibliográfico para el Instituto. Transcribimos:

Por falta de un libro breve, claro y metódico; por faltar ejemplares del libro del Sr. Lares; porque los alumnos no pueden comprar, todos, ni este ni otro en la capital de la nación; porque el curso comenzó hasta Mayo del año actual, sin haber otra cosa de que disponer fuera de este trabajo diario, que el Sr. Director del Instituto encargó al catedrático respectivo que emprendiera; por estos motivos, solamente, se atrevió á poner la mano sobre las lecciones del Sr. Lares y sobre la ciencia, escribiendo las que se publican. Y se hace esta publicacion solo por via del ejercicio de la imprenta del Instituto, destinada al aprendizaje del arte tipográfico; y por disposición de la junta directora. Los alumnos la quieren tambien para facilitar el estudio, que es dificil [sic] sobre diversos inesactos manuscritos, y para preparar su ecsámen.

El autor de estas cópias, extractos, apuntes y escasas reflexiones propias, no tiene pretensión alguna, Muy de veras no la tiene; y pide al público que escuse benignamente una publicacion que no previó, y que bien quisiera que no se hiciera.²⁰

del Consejo de Ministros y Ministro de justicia hasta mayo de 1867. Tras la muerte de Maximiliano se exilió en Cuba. En 1870 vuelve a México donde muere. Esta información fue tomada de una ficha técnica descriptiva del archivo de Teodosio Lares (bulk 1863-1864. Librerías de la Universidad de Texas). WorldCat record id: 32340635, consultado el 20 de julio de 2017: <http://snaccooperative.org/ark:/99166/w6sv0s4w>

20 *Elementos de derecho administrativo, escritos para la cátedra respectiva del Instituto de Oaxaca*, (Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, Imprenta del

Cabe mencionar que este volumen no contiene el nombre del catedrático que se disculpa por publicar estas notas, pero podemos suponer que se trata de Manuel Iturribarria, quien en 1865 ejercía la cátedra de Derecho Internacional, Público y Privado según indica Ruiz Cervantes.²¹ En 1863, el catedrático de esta materia era el Lic. Luis Medrano, siendo Ignacio Candiani el catedrático de Tipografía.²² Iturribarria sustituyó a Medrano en la cátedra durante el período Imperial de Maximiliano.²³ Con este ejemplo, observamos que la cátedra de tipografía comenzó a dar sus primeros “frutos” en la propia Imprenta del Instituto durante el período Imperial. Así, el plan editorial del gobierno liberal no fue interrumpido, sino que, al parecer, fue fomentado durante el período imperial, y continuó hasta los primeros años del siglo siguiente. Hasta ahora tenemos conocimiento de tres traducciones de catedráticos del Instituto, pero no se descarta la posibilidad de encontrar más (ver Cuadro 1).

En 1885, el propósito de traducir al mundo mexicano las novedades del ámbito académico y científico está en pleno auge y se encuentra notablemente explicado en la introducción que escribe Eduardo Ruiz a su traducción de un libro de Charles Nordhoff: *La ciencia política al alcance de los jóvenes*.²⁴ Este texto, como se lee en la portada fue: “Traducida al Castellano y arreglada á las instituciones y al carácter del pueblo mexicano por el Lic. Eduardo Ruiz, dedicada á los colegios y escuelas

Instituto, 1865). Se ha respetado la ortografía del texto original.

21 “Política y academia”, 243.

22 Ruiz Cervantes, “Política y academia”, 234 y 235.

23 Ruiz Cervantes, “Política y academia”, 242

24 Charles Nordhoff, *La ciencia política al alcance de los jóvenes*, trad. Eduardo Ruiz, (México, J. V. Villada, 1885).

de la República.”²⁵ La introducción de Ruiz explica que se ha dado a la tarea de traducir este libro para suplir la necesidad que existe de convencer a las “almas” para que acepten la enseñanza de la ciencia política: “Mientras algunos de nuestros distinguidos publicistas se decidan á escribir una obra que ni sea exclusivamente un libro de consulta, ni se encierre en los estrechos límites de un compendio, me ha parecido que podrá satisfacer cumplidamente la doble necesidad, el libro que hoy se ofrece al público.”²⁶ También menciona que no lo ha traducido literalmente, sino que ha adaptado los contenidos que Nordhoff diseñó para lectores norteamericanos, a las necesidades de los lectores mexicanos, porque: “[L]o que hemos querido, lo que creemos que se necesita entre nosotros, es un libro popular que dé á conocer las bondades del gobierno libre, entre ellas la felicidad de comprender y practicar nuestra [sic.] instituciones.”²⁷ Finalmente, en cuanto al método utilizado, el traductor dice lo siguiente: “Por este motivo me he fijado, mas que en las palabras del autor, en el espíritu del libro; y conservando el admirable método en que está escrito, he localizado en México todas las cuestiones, que no son de enseñanza universal, y omitido las que son exclusivas al país vecino y los ejemplos que le ofrece su propia historia, los que he tomado de la nuestra.”²⁸

Al parecer la práctica de la traducción durante la segunda mitad del siglo XIX es algo bastante habitual y forma parte del esfuerzo del plan educativo de aquéllos directamente involucrados en su realización, o sea, los catedráticos. Este

25 Charles Nordhoff, *La ciencia política al alcance de los jóvenes*. Respetamos la ortografía del original en todos los fragmentos citados de este libro.

26 Charles Nordhoff, *La ciencia política al alcance de los jóvenes*, 4.

27 Charles Nordhoff, *La ciencia política al alcance de los jóvenes*, 4.

28 Charles Nordhoff, *La ciencia política al alcance de los jóvenes*, 4.

último libro, aunque no traducido por un profesor del ICAEO, fue seguramente utilizado en las cátedras del Instituto, ya que se encuentra en su Biblioteca.

Cuadro 1. Catedráticos-traductores del ICAEO

Año de publicación	Traductor (Lengua fuente)	Autor, título y datos de portada	Cátedra
1865	Luis B. Santaella (Traducido del francés)	Mr. Max Parchappem, Médico. <i>Historia Física del Hombre</i> . Traducido del francés al español por el Lic. Luis B. Santaella, catedrático de Lógica, Moral y Antropología, para dar este curso en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, á [sic] los alumnos del tercer año de estudios preparatorios generales. Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, Imprenta del Instituto.	Lógica, Moral y Antropología
1900	[Agustín Manuel Domínguez] (Traducido del francés)	A. Klossowsky. <i>Vida Física en Nuestro Planeta, ante las luces de la ciencia contemporánea</i> . Oaxaca: Imprenta del Estado a cargo de José M. Pereira.	Física y Cosmografía
1902	Aurelio Valdivieso y Adalberto Carriedo (Traducido del inglés)	<i>Estudio sobre la etiología y profilaxia de la fiebre amarilla. Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901</i> . Oaxaca: Imprenta del Estado en la 2ª calle de Murguía número 9.	Medicina

Cuadro 1. Datos de los catedráticos-traductores y de los textos traducidos encontrados en la biblioteca del ICAEO, ahora en la Biblioteca Burgoa de la Ciudad de Oaxaca. Los datos de las cátedras impartidas fueron tomados de Francisco José Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, en *De la Política y la Educación en Oaxaca, siglos XIX-XX: Resultado de Investigación en el IIHUABJO* (Oaxaca: Talleres de Carteles Editores-P.G.O., 2015)

Catedráticos traductores del ICAEO

En seguida presentaremos brevemente a los catedráticos traductores del ICAEO que hemos podido localizar y

señalaremos algunos aspectos relevantes de los textos por ellos traducidos.

Luis Beltrán Santaella

Luis B. Santaella fue catedrático de Lógica, Moral y Antropología (1865) y Gramática Castellana (1867) en el ICAEO, además de ser catedrático de Gramática Castellana en el Colegio de Niñas del Estado (1867).²⁹ En 1864, recién instalado el Imperio de Maximiliano, el ICAEO se encontraba bajo la dirección de Manuel Dublán y Luis B. Santaella estaba a cargo de la cátedra de Lógica y Moral,³⁰ para la que vio la necesidad de traducir un texto,³¹ según él mismo indica en el “Prólogo del traductor”:

Puestos en la necesidad de dar un curso de Antropología, en lecciones orales, nos pareció mas conveniente el traducir el opúsculo de Mr. Parchappe, que formar un tratado especial sobre la materia, que nunca habria salido perfecto, ya por carecer de los conocimientos necesarios en el ramo, y ya porque nos abrumaban multitud de ocupaciones, que nos impedían hacer un estudio suficiente para el caso.

29 Esta información fue extraída de la portada de un discurso impreso: Luis B. Santaella, *Discurso pronunciado la noche del día 31 de diciembre de 1867 en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado con motivo de la Lectura de calificaciones y solemne distribución de premios a las alumnas de la Academia de niñas, por el C. Lic. Luis B. Santaella, catedrático de Gramática Castellana en ambos establecimientos* (Oaxaca: s.i., 1869).

30 Ruiz Cervantes, “Política y academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 242.

31 Max Parchappe, *Historia Física del Hombre*, trad. Luis B. Santaella (Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, Imprenta del Instituto, 1865).

Nos pareció oportuno el anteponerle un capítulo preliminar sobre la importancia del estudio del hombre, extractado de otro del mismo rubro, de la obra “Los tres reinos de la naturaleza.”

Se advierte también, que se adoptó el opúsculo referido, atendiendo á que á los alumnos, jóvenes de diez á quince años, no se les podía poner en manos una obra mas estensa y mas elevada.

No creemos nuestra obra perfecta, y por lo mismo, imploramos la indulgencia de los inteligentes.

El traductor.³²

Gracias a este prólogo, podemos deducir que esta traducción está basada en dos textos originales: un opúsculo escrito por Max Parchappe y un extracto de “Los tres reinos de la naturaleza”. Sin embargo, ni la portada, ni el interior del libro contienen más datos sobre los textos originales. Esto podría explicarse si tomamos en consideración que los lectores que el traductor tenía en mente para su traducción se reducían al conjunto de sus alumnos, quienes bien podían consultar los originales en la biblioteca del Instituto. Apenas así podríamos entender que al traductor le pareciera innecesario dar más explicaciones sobre el origen de los textos utilizados como base para su “propio libro”, porque eso es lo que parece hacer el traductor, apropiarse de fragmentos diversos para armar una nueva obra. Hasta el momento no hemos podido localizar el texto original de Max Parchappe entre los libros de la

32 Parchappe, *Historia Física del Hombre*, 1863. Hemos respetado la ortografía del texto original.

biblioteca del Instituto, aunque, afortunadamente, este texto se encuentra digitalizado por google,³³ lo que ha facilitado la posibilidad de contrastar la versión traducida con el original (ver Imágenes 1 y 2).



Imagen 1. Max Parchappe, *Historia física del hombre*. Traducción de Luis B. Santaella. Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, 1865.



Imagen 2. Max Parchappe, “Histoire Physique de L’Homme” en *Instruction pour le Pouppe-Cent Traités* (Paris: J.J. Dubochet, Lechevalier et Cia, 1848): 705-736.

Maximien Parchappe (1800-1866), según informa Olivier Walusinski en un artículo aparecido en la sección “Dictionnaire Biographique” [“Diccionario biográfico”] de los *Annales Médico-Psychologiques* [Annales de Psicología Médica],³⁴ fue alumno del muy afamado Jean-Étienne

33 Max Parchappe, “Histoire Physique de L’Homme” en *Instruction pour le Pouppe – Cent Traités* (Paris: J. J. Dubochet, Lechevalier et C^{ie}., 1848): 705-736, consultado el 25 de junio de 2017: <https://ia601409.us.archive.org/5/items/instructionpour00alcagoog/instructionpour00alcagoog.pdf>

34 Olivier Walusinski, “Maximien Parchappe (1800-1866), héros de

Esquirol (1772-1840) y sus estudios se centraron en la etiología de la locura. Parchappe, casi olvidado hoy en día, fue, en su momento, según palabras de Walusinski, “un bel exemple d’un aliéniste progressiste du XIXe siècle” [“un bello ejemplo del psiquiatra progresista del siglo XIX”].³⁵ Santaella, cabría preguntarse si de manera propositada o no, escogió traducir un artículo escrito por un autor de ideas innovadoras, alguien que se abrió camino en el entonces eferescente ámbito de la psiquiatría.

En cuanto a la traducción, podemos decir que no es completamente “fiel” al original en lengua francesa que anuncia en la portada, porque “adapta” los contenidos de “dos obras” para la composición de una nueva “obra” en lengua española. El opúsculo escrito por Max Parchappe aparece al interior de una obra de tipo enciclopédico, en dos tomos, que contiene estudios sobre diversos temas: *Instruction pour le peuple: Cent traités sur le connaissances les plus indispensables*. Paris: Paulin et Lechevalier, 1848. Nuestro opúsculo, “Histoire Physique de l’homme” está en el primer tomo, entre las páginas 705 y 736. Originalmente, este artículo es seguido por otro, del mismo autor, con el título “Anatomie et physiologie de l’homme” [“Anatomía y fisiología del hombre”], pero este segundo artículo no fue incluido. La selección de contenidos, como explica Santaella en la Advertencia a su traducción, respondía a las “necesidades de un curso para alumnos de diez a quince años”. Con esto se justifica la selección de un texto enciclopédico sobre la materia y no la de un texto especializado.

l’anatomopathologie de la folie et bâtisseur d’asiles” en *Annales Médico-Psychologiques* 175 (2017): 86-93, consultado el 9 de julio de 2017: <https://doi.org/10.1016/j.amp.2016.06.010>

35 Walusinski, “Maximien Parchappe (1800-1866), héros de l’anatomopathologie de la folie et bâtisseur d’asiles”, 86.

El segundo texto, llamado “Los tres reinos de la naturaleza”, que en realidad antecede a la traducción del texto de Parchappe, es una adaptación que hace Santaella de un artículo tomado de otra enciclopedia, editada en España, y ya traducida al español: *Los tres reinos de la naturaleza. Museo pintoresco de Historia Natural. Descripción completa de los animales, vegetales y minerales útiles y agradables; su forma, instinto, costumbres, virtudes [...] con un tratado de geología ó teorías actuales sobre la formación y revoluciones del globo y un bosquejo histórico de los progresos de las ciencias naturales en general y en España en particular: obra arreglada sobre los trabajos de los mas eminentes naturalistas de todos los países, Buffon, Blanchart, Boitard, Brogniard, Cavanilles, Los Cuvier [...], etc. Con todos los descubrimientos posteriores hasta el día, por una sociedad de profesores asociados a Don Eduardo Chao. [...]*³⁶ El análisis pormenorizado de los contenidos de la obra traducida y la relación que se establece entre las dos partes que forman el nuevo conjunto, y la relación que existe entre esta obra traducida y los originales en sus contextos, echaría buena luz sobre los procedimientos y prácticas de la traducción en Oaxaca durante el siglo XIX.

Lamentablemente, el espacio que tenemos aquí no nos deja indagar más en este sentido. Podemos adelantar, sin embargo, que el texto traducido por Santaella al español de México, y específicamente al español usado en Oaxaca, tiende a domesticar el texto fuente. A primera vista, la adaptación de Luis B. Santaella parece responder a la misma necesidad que veíamos en el caso de la traducción de Eduardo Ruiz, funcionar específicamente para la enseñanza de los jóvenes.

³⁶ *Los tres reinos de la naturaleza. Museo pintoresco de Historia Natural. Tomo I. Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig. Madrid: Imprenta d Gaspar y Roig editores, 1852.*

Faltaría añadir que la traducción de Santaella se imprimió en la Imprenta del Estado en cuanto estuvo en el edificio del ICAEO a cargo de Ignacio Candiani, titular de la cátedra de Tipografía.³⁷

Augustín Manuel Domínguez

El pequeño libro de A. Klossowsky, *Vida Física en Nuestro Planeta, ante las luces de la ciencia contemporánea*,³⁸ es resultado de la traducción de un “Discurso pronunciado el 30 de Agosto de 1898 en la sesión reunida del X Congreso de Naturalistas y Médicos rusos, tenida en Kiew. = Odessa”, según se indica, mediante una pequeña aclaración marginal. En esa misma aclaración, se especifica que fue “traducido del texto francés para el ‘Boletín del Observatorio Meteorológico de Oaxaca,’ por el Director del mismo establecimiento.”³⁹ Pero ¿quién era el director del Observatorio en 1900? Seguramente debió ser un personaje tan conocido en su momento que ni a él mismo, ni al editor, les pareció necesario incluir su nombre en el librito. El Boletín del Observatorio de Meteorología⁴⁰

37 Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 243.

38 A. Klossowsky, *Vida Física en Nuestro Planeta, ante las luces de la ciencia contemporánea* (Oaxaca: Imprenta del Estado a cargo de José M. Pereira, 1900). La obra presenta firma manuscrita de Aurelio Valdivieso.

39 Klossowsky, *Vida Física en Nuestro Planeta ante las luces de la ciencia contemporánea*, 3. La misma traducción, con la misma leyenda sobre el propósito y sustitución del nombre del traductor por el cargo que desempeña, aparece publicado en el Boletín del Observatorio Meteorológico de Oaxaca, tomo 4, número, 2, 1900. El boletín puede ser encontrado en la caja 487 del Archivo histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Fondo: Instituto de Ciencias y Artes. Sección: Fomento. Serie: Observatorio Meteorológico. Subserie: correspondencia, informes. Cronología: 1905-1945, s/f.

40 La traducción fue publicada por entregas en el Boletín del Observatorio, tuvimos acceso apenas a la primera parte de la traducción. Sería necesario

efectivamente publicó este texto en diferentes números, pero tampoco incluye el nombre del traductor. Nuevamente nos encontramos frente al caso de un texto que parece haber sido pensado para un público específico; uno para el librito, probablemente los alumnos del ICAEO, quienes sabrían perfectamente el nombre del catedrático, y otro para el Boletín, cuyos lectores seguramente conocerían al director del Observatorio. Si no existieran registros, sería imposible saber quién fue este personaje; de hecho, aún no tenemos la certeza de que se trate realmente de Agustín Manuel Domínguez, aunque los documentos que hemos encontrado hasta el momento apuntan en ese sentido. Uno de esos documentos es el que incluimos enseguida (Imagen 3). Se trata de un acta de 1902 firmado por el director del ICAEO, Dr. Aurelio Valdivieso, que da cuenta de una visita de inspección al observatorio meteorológico, al cual habría asistido también el jefe del observatorio, el Dr. Agustín Manuel Domínguez. La terminología (jefe y no director) y el año del documento (1902 y no 1900) nos impiden sacar conclusiones definitivas. Transcribimos el documento respetando la ortografía original:

En Oaxaca de Juárez á los seis días del mes de septiembre del año de mil novecientos y dos se reunieron en el Observatorio Meteorológico de esta Ciudad los Ciudadanos Doctor Aurelio Valdivieso, Director del Instituto, Doctor Agustin Manuel Domingues, Jefe del Observatorio Meteorológico, Enrique E. Vasconcelos, ayudante del mismo y Juan Sánchez, secretario del Instituto con el objeto de practicar una visita de inspección al Observatorio.

buscar el resto de las entregas del boletín para descartar que el nombre del traductor aparezca en alguna de ellas.

Se procedió al acto pasando lista de todos los útiles y aparatos que a ese departamento pertenecen.

Se acordó que de los tres telescopios que pertenecen al Observatorio se dé de baja al mas pequeño, aumentando en el inventario de la clase de Física. Igualmente se acordó que se anoten en la lista de utiles del observatorio todos los aparatos registradores que no estan anotados. Mandense construir dos mesas pequeñas para colocar los telescopios. Con lo que termina la visita levantándose esta acta que para constancia firman los C[iudadano]s que en ella intervinieron. [Rúbrica de] A. Valdivieso.

Dos cosas sacamos en claro con la lectura de este documento; primero, que en 1902 Agustín Manuel Domínguez fue Jefe del Observatorio, y segundo, que la cátedra de Física parece haber estado relacionada con el Observatorio.

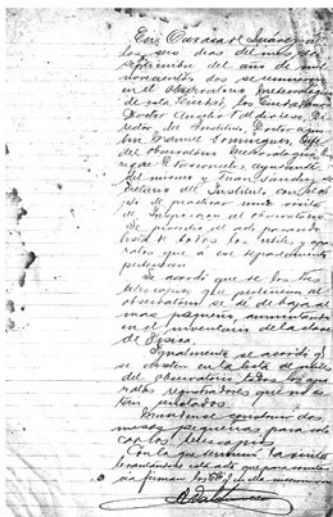


Imagen 3. Caja 487 del Archivo histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Fondo: Instituto de Ciencias y Artes. Sección: Fomento. Serie: Observatorio Meteorológico. Subserie: correspondencia, informes. Cronología: 1905-1945, s/f. Documento de 1898.

El texto traducido contiene además una pequeña nota del traductor a pie de página:⁴¹

Damos al público de esta Ciudad la traducción de ese Discurso, no como un modelo de literatura, pues el texto de donde hemos tomado mas bien parece ruso en francés; pero este discurso es rico y muy apreciable por los conceptos y apreciaciones que contiene sobre la física del globo y demuestra hasta dónde penetra la ciencia en una Nación de la que pocas personas tienen noticia de sus adelantos. — *El traductor.*

Nuevamente vemos que el interés del traductor es presentar los avances de la ciencia en cuestión, aunque no deja de emitir un juicio con respecto a la traducción que le sirve como fuente, “mas bien parece ruso en francés.” Este comentario crítico parece indicar que el traductor entendía que su texto fuente era una traducción demasiado apegada al original, lo que, al parecer, no sería lo ideal. Para el traductor, lo mejor habría sido domesticar el texto para que no fuera posible identificar que se trata de una traducción, lo cual coincidiría con el método que él mismo utilizó. La nota no menciona que el texto fuera traducido específicamente para una cátedra, pero es posible que sirviera para la cátedra de Física y Cosmografía que, al parecer, en 1898, correspondía al encargado del Observatorio Meteorológico (Imagen 4). Como puede apreciarse, los documentos que aquí reproducimos corresponden a una pregunta y una respuesta emitidas a través de la Secretaría del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Oaxaca. En el

41 Klossowsky, *Vida Física en Nuestro Planeta*, 3.

primer documento, del 11 de julio de 1898, el C. Gobernador pide al director del Instituto “que informe á esta Secretaría sobre si créese necesario, que en el Reglamento del Observatorio Meteorológico, se imponga al Encargado de él la obligación de dar á los alumnos de la clase de Física y Cosmografía la instrucción práctica conveniente sobre la manera de hacer observaciones y el manejo de los instrumentos”⁴², a lo que se responde, el 20 de julio de 1898: “Digasele en respuesta, que en concepto de la dirección no es necesario imponer al encargado del Observatorio que por ahora es el Catedrático de Física, dispensado de una gratificación por sus trabajos, la obligación de dar á los alumnos á que se refiere la presente nota la instrucción practica y conveniente sobre la manera [verso] de hacer las observaciones y el manejo de los instrumentos; y que se ocupa de este asunto el proyecto de reglamento para el expresado observatorio.”⁴³ Este documento nos permite afirmar que efectivamente, el “encargado” del Observatorio era el Catedrático de Física y Cosmografía. Ahora falta verificar si el “Encargado”, el “Jefe” y el “Director” de este Observatorio son la misma persona y si esa persona es el Doctor Agustín Manuel Domínguez. Hasta ahora no hemos podido localizar el original de esta traducción, por lo que no podemos estudiar más a fondo el método del traductor.

42 Respetamos la ortografía del original.

43 Respetamos la ortografía del original.

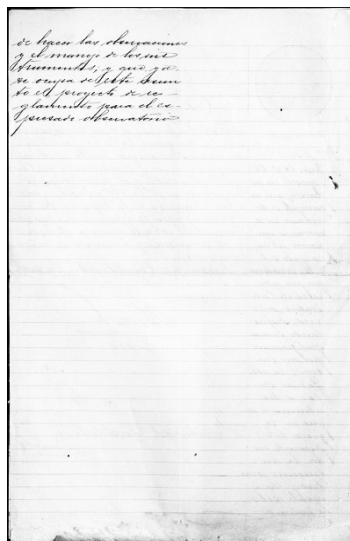
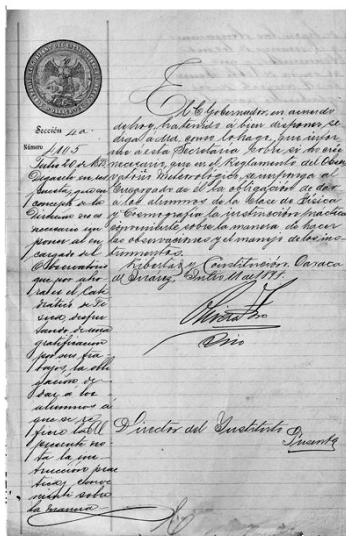


Imagen 4. Caja 487 del Archivo histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Fondo: Instituto de Ciencias y Artes. Sección: Fomento. Serie: Observatorio Meteorológico. Subserie: correspondencia, informes. Cronología: 1905-1945, s/f.

Aurelio Valdivieso y Adalberto Carriedo

Aurelio Valdivieso, además de ser un eminente médico y distinguido educador, como observa Manuel Zárata Aquino en su *Pequeño diccionario enciclopédico de Oaxaca*,⁴⁴ también fue director del ICAEO. Zárata Aquino menciona que Valdivieso ocupó otros cargos importantes como el de Director del Hospital General —que aún lleva su nombre— y Director general de Instrucción Pública, entre otros.⁴⁵ Adalberto Carriedo, por su parte, fue un hombre de letras que estudió medicina en el

44 Manuel Zárata Aquino, *Pequeño diccionario enciclopédico de Oaxaca*, (México: Universidad José Vasconcelos de Oaxaca, 1995), 577.

45 Zárata Aquino, *Pequeño diccionario enciclopédico de Oaxaca*, 578.

ICAEO. Así, en 1902, el eminente médico y el hombre de letras unieron sus esfuerzos para publicar el *Estudio sobre la etiología y profilaxis de la fiebre amarilla. Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*.⁴⁶ La publicación es, como dice el texto, “una traducción y comentario” de los Doctores Aurelio Valdivieso y Adalberto Carriedo. Lo que no se indica es ¿quién es el autor del informe original? Y frente a esto tenemos nuevamente que preguntarnos ¿por qué decidieron los traductores que no era importante incluir el nombre del autor en el texto traducido?

Estamos en presencia de una traducción que trae a Oaxaca lo más reciente en la investigación científica internacional, en este caso en el ámbito de la medicina. Esta traducción es otro ejemplo de cómo puede ser adaptado un original para los propósitos del traductor o editor de la obra. El autor del informe, cuyo nombre fue sustituido por el de su título de “Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte”, debe ser George M. Sternberg (1838-1915), quien fungió como Cirujano General del Ejército de Estados Unidos de 1893 a 1902.⁴⁷ Sternberg, junto con Stanfard Chaille de Nueva Orleans y Juan Guiteras de la Habana, fue encargado de investigar sobre los problemas relativos a la causa de la fiebre amarilla:

46 *Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*, (Oaxaca: Imprenta del Estado en la 2ª calle de Murguía, número 9, 1902).

47 Oficina de Historia Médica del Departamento Médico del Ejército de Estados Unidos [U.S. Army Medical Department / Office of Medical History], “The Surgeons General of the U.S. Army and their Predecessors”, consultado el 17 de julio de 2017: http://history.amedd.army.mil/surgeongenerals/G_Sternberg.html

El primero de diciembre de 1875 fue promovido al rango de alcalde y en abril de 1879 fue enviado a Washington D.C. e informado a detalle sobre la comisión de la fiebre amarilla en la Habana, siendo sus socios el Dr. Stanfard Chaille de Nueva Orleans y Dr. Juan Guiteras de la Habana. En la distribución del trabajo, Sternberg estudiaría los problemas relativos a la naturaleza e historia natural de las causas de la enfermedad que involucraba el examen microscópico de sangre y tejidos de pacientes con fiebre amarilla. En estas investigaciones, Sternberg fue uno de los primeros en emplear el proceso de fotomicografía recién descubierto, y que llegó a dominar de manera eficiente. Trabajó durante tres meses en la Habana en cercanía con el Dr. Carlos Finlay, quien propuso la teoría de que la fiebre amarilla era transmitida por el mosquito.⁴⁸

48 “On December 1, 1875, he was promoted to the grade of major and in April 1879 he was ordered to Washington, D. C., and detailed with the Havana Yellow Fever Commission, his medical associates being Dr. Stanfard Chaille of New Orleans and Dr. Juan Guiteras of Havana. In the distribution of the work Sternberg was given the problems relating to the nature and natural history of the cause of the disease which involved microscopical examination of blood and tissues of yellow fever patients. In these investigations he was one of the first to employ the newly discovered process of photomicography, and he developed high efficiency in its use. He spent three months in Havana closely associated with Dr. Carlos Finlay, the proponent of the theory of transmission of yellow fever by the mosquito.” Oficina de Historia Médica del Departamento Médico del Ejército de Estados Unidos [U.S. Army Medical Department / Office of Medical History], “Surgeons General: George Miller Sternberg”. La Traducción es nuestra. La página menciona que este texto fue tomado de: “Chiefs of the Medical Department, U.S. Army 1775-1940, Biographical Sketches,” *Army Medical Bulletin*, No. 52, (April 1940), 70-74, comp. James M. Phalen, Colonel, Medical Corps, U.S. Army retired, consultado el 17 de julio de 2017: http://history.amedd.army.mil/surgeongenerals/G_Sternberg.html

Sternberg organizó en 1900 la Comisión de la Fiebre Amarilla, precedida por el Mayor Walter Reed. Esta comisión concluyó que la transmisión de la enfermedad se debía a una especie particular de mosquito.⁴⁹ Como muestra el tercer apéndice del libro *The Evolution of Preventive Medicine in the United States Army, 1607-1939*,⁵⁰ las recomendaciones para la prevención de la fiebre amarilla, basadas en los descubrimientos de la Comisión de la Fiebre Amarilla dirigida por Walter Reed, fueron publicadas en la Habana en la Circular no. 5 por orden del comandante General Leonard Wood, Gobernador General de Cuba, el 27 de abril de 1901 y reproducidas en el Reporte Anual del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos para el año fiscal que terminó el 30 de junio de 1901.⁵¹

49 “in 1900 he organized the Yellow Fever Commission, headed by Major Reed, which fixed the transmission of yellow fever upon a particular species of mosquito. On his recommendation the first tropical disease board was established in Manila in January 1900 where it functioned for about two years.” “Chiefs of the Medical Department, U.S. Army 1775-1940, Biographical Sketches,” *Army Medical Bulletin*, No. 52, (April 1940), 70-74, comp. James M. Phalen, Colonel, Medical Corps, U.S. Army retired, consultado el 17 de julio de 2017 http://history.amedd.army.mil/surgeongenerals/G_Sternberg.html.

50 Stanhope Bayne-Jones, *The evolution of Preventive Medicine in the United States Army, 1607-1939*, editor in chief, Robert S. Anderson (U.S.: Government Printing Office, 1968), consultado el 17 de julio de 2017: <http://history.amedd.army.mil/booksdocs/misc/evprev/appc.htm>

51 “No. 5: Yellow Fever Prevention and Control. NOTE.-The first directive for the prevention and control of yellow fever, based upon the findings of the Walter Reed Yellow Fever Commission, was issued as Circular No. 5 by command of Major General Leonard Wood (1860-1927), Governor General of Cuba (Dec. 1899-May 1902), at Havana, Cuba, on 27 April 1901. The text of this document was reproduced in the Annual Report of The Surgeon General of the U.S. Army for the fiscal year ended June 30, 1901. The following are excerpts from that report (various places on pp. 144-146)”. Stanhope Bayne-Jones, *The evolution of Preventive Medicine in the United States Army, 1607-1939*, consultado el 17 de julio de 2017: <http://history.amedd.army.mil/booksdocs/misc/evprev/appc.htm>

Pero en la traducción de Valdivieso y Carriedo ni el nombre de George M. Sternberg, Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos, ni el del Dr. Carlos Finley, médico cubano de origen europeo, quien fuera nominado varias veces al Premio Nobel, fueron mencionados. De hecho, Carlos Finley fue quien desarrolló las medidas profilácticas para la prevención de la fiebre amarilla en Cuba. En 1902 Carlos J. Finley fue nombrado Jefe Nacional de Sanidad.⁵²

Transcribimos enseguida de manera íntegra las palabras introductorias de los traductores:

Dos palabras

Nos hemos animado á traducir y publicar el “Estudio sobre Etiología y Profilaxia de la fiebre amarilla,” incluso en el Informe General del Ejército de los Estados Unidos de América, presentando en el año de 1901, por ser en nuestro concepto, sumamente importante y demasiado útil en el actual estado de conocimientos médicos sobre la terrible enfermedad que forma su objeto. Y más nos ha animado y resuelto á emprender esta humilde tarea, el hecho de ser poco conocidos los detalles de las notables experimentaciones llevadas á cabo en Cuba por los Doctores americanos, y la consideración de que tales experimentaciones han sido guiadas y logradas dentro de los principios más juiciosos de una inducción perfecta, cosa que

52 Ismaray Jorro Linares, Ernesto Juncosa Castro, Yiné Hernández Márquez y Silvia García Hernández, “Comportamiento histórico de las principales enfermedades infectocontagiosas y desarrollo de la infectología en Cuba” *Gaceta Médica Espirituana*. Vol 10 (2008), consultado el 11 de julio de 2017: <http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/599/419>

es muy difícil de realizar, casi imposible á veces, en la experimentación clínica.

Creemos hacer un servicio á los lectores con el conocimiento de materia tan importante y con popularizar hechos de tan vital interés para varias regiones de nuestro país.

Al final del Estudio que traducimos, haremos las observaciones que creemos pertinentes, las reflexiones que según nuestro criterio sugiere y el juicio que de sus resultados beneficiosos nos hemos formado.

Los traductores.⁵³

Entre las “observaciones pertinentes” que aparecen al final de la obra, se anota lo siguiente:

Uno de nosotros [los traductores], delegado que fué por el Estado de Oaxaca á la Asociación Pan-Americana de Higiene reunida en Búffalo en Septiembre del año próximo pasado, presentó al Consejo de Salubridad de México, en los primeros días de Octubre del mismo año, un trabajo sobre este asunto, en el cual recomendaba la expedición de cartillas que redactadas de forma clara y precisa, sirvieran para popularizar dichas medidas profilácticas entre los habitantes de las zonas donde azota el vómito.⁵⁴

53 *Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*, (Oaxaca: Imprenta del Estado en la 2ª calle de Murguía, número 9, 1902). En esta transcripción respetamos la ortografía del texto original.

54 *Informe del Cirujano General, del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*, 58. Respetamos la ortografía original del documento.

Los traductores en estas observaciones indican que a partir de la realización de este estudio se han puesto en práctica políticas de prevención en La Habana, y recomiendan y esperan que lo mismo se haga en México ya que uno de ellos [no se dice cuál] ha llevado un trabajo sobre este asunto al Consejo de Salubridad de México. La utilidad de este texto difiere un tanto de la utilidad de las traducciones que describimos arriba. No se trata de un libro de texto, ni destinado, necesariamente, sólo a alumnos del ICAEO o del estado de Oaxaca, sino que expresamente se dirige a lectores de toda la República Mexicana. La actualidad científica y práctica del contenido exige su publicación.

Finalmente, quisiéramos comentar una última traducción encontrada en la antigua Biblioteca del ICAEO. Se trata de un texto de Felix Liouville, traducido por Manuel Dublán y Maza: *Deberes, honor, ventajas, goces de la profesión de abogado*.⁵⁵ Creemos que Manuel Dublán y Maza fue hijo de Manuel Dublán. Este último, según el diccionario de Zárate Aquino,⁵⁶ obtuvo la licenciatura en Derecho en el ICAEO, en donde fue catedrático antes de graduarse y del cual llegó a ser director. El diccionario también indica que se afilió a las filas liberales, que acompañó a Benito Juárez en Veracruz y que fue partidario de Juárez en el Congreso General. Finalmente, menciona que Dublán murió siendo Secretario de Hacienda. Según Ruiz Cervantes, Manuel Dublán habría estado encargado del primer año de la cátedra de filosofía en el Instituto en 1853⁵⁷, y en 1856, de

55 Felix Liouville, *Deberes, honor, ventajas, goces de la profesión de abogado*. Traducido del francés por el Lic. Manuel Dublán y Maza (México: Tipografía de "El Siglo XIX" Calle de Victoria núm. 15, 1898).

56 Zárate Aquino, *Pequeño diccionario enciclopédico de Oaxaca*, 175.

57 Ruiz Cervantes, "Política y Academia: El Instituto de Ciencs y Artes del Estado, 1852-1867", 180.

Derecho Civil.⁵⁸ Un dato interesante es que Manuel Dublán mantuvo la dirección del Instituto después de la llegada del emperador Maximiliano, a quien manifestó su lealtad,⁵⁹ tal como Luis B. Santaella, quien aparece entre los “empleados del Departamento de Oaxaca” que manifestaron lealtad al emperador.⁶⁰ La fecha en que se publica la traducción que aquí nos ocupa, sin embargo, es posterior a la muerte de Dublán, lo que nos llevó a pensar en su hijo.⁶¹ Es posible que Dublán y Maza publicara el texto justamente pensando en la educación de la juventud mexicana, como los traductores que hemos venido comentado, pero la traducción de Dublán y Maza carece de introducción, prólogo o palabras finales que pudieran esclarecernos en este sentido.

El texto fuente que usó Dublán y Maza para su traducción, cuyo original tampoco ha sido encontrado en la biblioteca del ICAEO, está disponible en una versión digitalizada por google.⁶² A diferencia de la traducción de Santaella y de las

58 Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 195.

59 Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 243.

60 Ruiz Cervantes, “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”, 244.

61 Manuel Dublán estuvo casado con Juana Maza Parada. Ver: María Eugenia Arias Gómez, “De la cuna liberal a la oligarquía porfiriana: Felicitas Juárez Maza de Sánchez (1847-1905)”, *La Palabra y el hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*, núm. 116, (2000): 40, consultado el 11 de julio de 2017: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/715/1/2000116P31.pdf>

62 Felix Liouville, *Deviers, honneur, avantages, jouissances de la Profession d'avocat, suivis des éloges donnés a cete profession de notices nécrologiques et de l'éloge de M^e Paillet* (Paris : Simonet-Delaguette, Imprimeur de l'Ordre des Avocats, 1857), consultado el 15 de julio de 2017 : <https://www.hathitrust.org/> Consultado el 10 de julio de 2017 : <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hd32044103172128;view=lup;seq=74>

otras dos traducciones oaxaqueñas que hemos comentado en estas páginas, la traducción de Dublán y Maza se imprime en la Ciudad de México, en la tipografía de “El Siglo XIX”. El libro está dedicado al Lic. Don Joaquín Baranda, Secretario de Justicia e Instrucción Pública.⁶³

Felix Liouville, autor del texto original, según indica la portada del libro, fue decano de la orden de abogados del tribunal imperial de Francia y el texto es un discurso que fue pronunciado el 22 de noviembre de 1856 para inaugurar las conferencias de dicha orden. La traducción ha retirado las palabras preliminares y sólo incluye la primera parte del texto original sin su aparato crítico. El texto original incluye extensas notas al pie de cada página que no aparecen traducidas, ni hay mención de que hubiese tales notas. Por tanto, se trata nuevamente de un extracto del original que no ha sido domesticado y adaptado, posiblemente para uso en escuelas.

Conclusiones

A partir del breve Imperio de Maximiliano, producto de la intervención francesa, y durante el período de la República Restaurada de Benito Juárez, y el posterior período porfirista, se produjo en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca una práctica de traducción por parte de algunos catedráticos del Instituto encaminada a fines tanto científicos como didácticos. Estas traducciones siguieron un método que tiende a domesticar el estilo del texto traducido, esto es, escribir con un español fluido y semejante al que usan los

63 La dedicatoria dicta: “Respetuoso testimonio de profunda gratitud. El traductor” México, Julio de 1898.

escritores locales de tal modo que el lector no encuentre nada extraño en la forma de presentar la información.

En el primer caso (1865), Luis B. Santaella traduce el libro de Max Parchappe, *Historia Física del Hombre*, directamente del francés, para ser usado como libro de texto para su cátedra de Antropología. El texto traducido incluye materiales que no están presentes en el texto original, por lo que podríamos hablar de una adaptación del texto con fines didácticos. Esto es, Luis B. Santaella “construye” el librito publicado por la Imprenta del ICAEO en 1864. Usando terminología de los estudios de traducción, diríamos que Santaella domesticó el texto original y lo adaptó a las necesidades locales.

En el segundo caso (1900), encontramos un método semejante, salvo que en lugar de omitir el nombre de uno de los autores, el traductor omite su propio nombre. Creemos haber descubierto que se trata de Agustín Manuel Domínguez, director del Observatorio Meteorológico y en ese caso también catedrático de Física y Cosmografía, quien tradujo del francés un texto que originalmente estaría en ruso: A. Klossowsky. *Vida Física en Nuestro Planeta, ante las luces de la ciencia contemporánea*. El texto traducido pudo haber sido usado tanto por sus alumnos como por usuarios del servicio Meteorológico.

En el tercer caso (1902), encontramos el nombre de los traductores, Aurelio Valdivieso y Adalberto Carriedo, pero no encontramos, en la traducción, el nombre del autor del texto original. Los traductores se limitan a indicar que el texto, un *Estudio sobre la etiología y profilaxia de la fiebre amarilla, es un Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*. La traducción fue realizada del inglés con el propósito de

dar a conocer no solo la forma de prevenir la fiebre amarilla, sino de dar a conocer qué la provoca y cómo se descubrió. Esta traducción termina con comentarios de los traductores que subrayan la participación de los mismos en eventos que permitan la difusión de los conocimientos por ellos mediados.

Cada uno de estos casos merece estudio aparte. Lo que podemos observar con los datos encontrados hasta ahora es que estamos en presencia de traductores que no solo se dedican a la traducción, sino que son los encargados mismos de la educación y están preocupados por presentar información que responda a las necesidades del estado de Oaxaca. Sus métodos muestran una “apropiación” de los originales que pudiera ser estudiada más a fondo.

FUENTES CONSULTADAS

Acervos

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (AHUABO) Fondo: Instituto de Ciencias y Artes Caja 487 del Archivo histórico de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Fondo: Instituto de Ciencias y Artes. Sección: Fomento. Serie: Observatorio Meteorológico. Subserie: correspondencia, informes. Cronología: 1905-1945, s/f.

Acervo de la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa

[S/A] *Catálogo de la Biblioteca del Estado*. 1887.

[S/A] *Informe anual del director del Instituto de Ciencias y Artes del Estado*. Oaxaca: Imprenta de San Germán, 1900.

[S/A] *Informe del Cirujano General del Ejército de los Estados Unidos del Norte, correspondiente al año fiscal que terminó en Junio 30 de 1901*. Oaxaca: Imprenta del Estado en la 2ª calle de Murguía, número 9, 1902.

[S/A]. *Elementos de derecho administrativo, escritos para la cátedra respectiva del Instituto de Oaxaca*. Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, Imprenta del Instituto, 1865.

Klossowsky, A. *Vida Física en Nuestro Planeta, ante las luces de la ciencia contemporánea*. Oaxaca: Imprenta del Estado a cargo de José M. Pereira, 1900.

Liouville, Felix *Deberes, honor, ventajas, goces de la profesión de abogado*. Traducido del francés por el Lic. Manuel Dublán y Maza. México: Tipografía de "El Siglo XIX" Calle de Victoria núm. 15, 1898.

Nordhoff, Charles. *La ciencia política al alcance de los jóvenes*. Traducida por el Lic. Eduardo Ruiz., México: J. V. Villada, 1885.

Parchappe, Max. *Historia Física del Hombre*. Trad. Luis B. Santaella. Oaxaca: Impreso por Ignacio Candiani, Imprenta del Instituto, 1865.

Santaella, Luis B. *Discurso pronunciado la noche del día 31 de diciembre de 1867 en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado con motivo de la Lectura de calificaciones y solemne distribución de premios a las alumnas de la Academia de niñas, por el C. Lic. Luis B. Santaella, catedrático de Gramática Castellana en ambos establecimientos*. Oaxaca: s.i., 1869.

Bibliografía

Alvarado, María de Lourdes. “Ideal contra realidad. La Escuela Nacional Preparatoria, eje del proyecto educativo del gobierno de Juárez”. En *Los mil rostros de Juárez y del liberalismo mexicano*, coord. y ed. Héctor Cuauhtémoc Herández Silva con la colaboración de María del Carmen Berdejo Bravo, 275-311. México: UABJO/UAM/SHCP, 2007.

Arias Gómez, María Eugenia. “De la cuna liberal a la oligarquía porfiriana: Felicitas Juárez Maza de Sánchez (1847-1905)”. *La Palabra y el hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*, núm. 116 (2000): 31-56. Consultado el 11 de julio de 2017: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/715/1/2000116P31.pdf>

Bastin, Georges L. y Álvaro Echeverri. “Traduction et revolution à l'époque de l'indépendance hispano-américaine”. *Meta* 49, 3 (2004): 562-575.

- Bayne-Jones, Stanhope. *The Evolution of Preventive Medicine in the United States Army, 1607-1939*. Editor in chief Robert S. Anderson. Estados Unidos: Government Printing Office, 1968. Consultado el 17 de julio de 2017: <http://history.amedd.army.mil/booksdocs/misc/evprev/appc.htm>).
- Castro, Nayelli y Clara Foz, “La circulación de las ideas positivistas en Argentina y México: Editores y traductores (1850-1950)”. En *MonTI Monografías de Traducción e Interpretación*, no. 5, (2013): 365-388.
- Jorro Linares, Ismaray; Ernesto Juncosa Castro; Yiné Hernández Márquez y Silvia García Hernández. “Comportamiento histórico de las principales enfermedades infectocontagiosas y desarrollo de la infectología en Cuba” *Gaceta Médica Espirituana*. Vol 10 (2008). Consultado el 11 de julio de 2017: <http://revgmespirituana.sld.cu/index.php/gme/article/view/599/419>.
- Lares, Teodosio. Snaccooperative. Consultado el 20 de julio de 2017: <http://snaccooperative.org/ark:/99166/w6sv0s4w>
- Liouville, Felix. *Deviors, honneur, avantages, jouissances de la Profession d'avocat, suivis des éloges donnés a cette profession de notices nécrologiques et de l'éloge de M^e Paillet*. Paris: Simonet-Delaguette, Imprimaieur de l'Odre des Avocats, 1857. Consultado el 10 de julio de 2017 : <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.32044103172128;view=1up;seq=74>
- Long, Lynne. “History and Translation”. En *A Companion to Translation Studies*. Ed. Piotr Kuhiwczak y Karin Littau. Great Britain: Cromwell Press, 2007.
- Parchappe, Max. “Histoire Physique de L'Homme”. En *Instruction pour le Peuple-Cent Traités*. Paris: J. J. Dubochet, Lechevalier et Cia, 1848): 705-736, consultado el 20 de

mayo de 2017: <https://ia601409.us.archive.org/5/items/instructionpour00alcaog/instructionpour00alcaog.pdf>

Payàs Puigarnau, Gertrudis. *El revés del tapiz: Traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)*. Madrid: Vervuert – Iberoamericana, 2010.

Pérez Martínez, Herón, ed. *Lenguaje y tradición en México*. México: El Colegio de Michoacán, 1989.

Pérez Martínez, Herón. “Alfonso Reyes y la Traducción en México”. En *Relaciones: Estudios de historia y sociedad*, no. 56, vol. XIV (Otoño1993): 27-29.

Ruiz Cervantes, Francisco José. “Política y Academia: El Instituto de Ciencias y Artes del Estado, 1852-1867”. En *De la Política y la Educación en Oaxaca, siglos XIX-XX: Resultado de Investigación en el IIHUABJO*. Oaxaca: Talleres de Carteles Editores-P.G.O., 2015.

U.S. Army Medical Department / Office of Medical History. “The Surgeons General of the U.S. Army and their Predecessors”. Consultado el 17 de julio de 2017: http://history.amedd.army.mil/surgeongenerals/G_Sternberg.html

Venuti, Lawrence. *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London: Routledge, 1995.

Walusinski, Olivier. “Maximien Parchappe (1800-1866), héros de l’anatomopathologie de la folie et bâtisseur d’asiles”. *Annales Médico-Psychologiques* 175 (2017): 86-93. Consultado el 9 de julio de 2017: <https://doi.org/10.1016/j.amp.2016.06.010>

Zárate Aquino, Manuel. *Pequeño diccionario enciclopédico de Oaxaca*. México: Universidad José Vasconcelos de Oaxaca, 1995.